

Enfermedad de Chagas en las Américas



Center for Global Health
Division of Parasitic Diseases and Malaria



Enfermedad de Chagas en las Américas

Enfermedad de Chagas

La enfermedad de Chagas, causada por el parásito *Trypanosoma cruzi*, se propaga a través de insectos infectados llamados triatomínos (vinchucas o chinches besuconas) y puede causar la muerte tanto en las etapas iniciales como en las avanzadas de la infección. Las personas con la forma aguda de la enfermedad, que dura de 4 a 8 semanas, habitualmente no tienen síntomas o presentan una enfermedad leve. Algunos pacientes con la enfermedad aguda presentan hinchazón en el sitio de la infección, lo que se conoce como signo de Romaña. La enfermedad de Chagas luego evoluciona a la fase crónica, que puede durar por años o décadas. Por lo general, las personas infectadas no tienen síntomas evidentes ni saben que tienen la infección. Entre el 20 al 30 % de aquellas personas presentarán eventualmente la enfermedad crónica, que puede causar la muerte. Los signos y síntomas pueden incluir problemas cardíacos (como insuficiencia cardíaca) o gastrointestinales (como esófago o colon dilatado), además de un creciente riesgo de accidente cardiovascular. Históricamente, la transmisión de esta enfermedad se ha concentrado en áreas rurales de Latinoamérica donde las malas condiciones de las viviendas promueven el contacto con los insectos infectados. Sin embargo, en las últimas décadas, los programas exitosos de control de estos insectos han disminuido de manera considerable las tasas de transmisión en las áreas rurales, y la migración a gran escala ha llevado a las personas infectadas a ciudades tanto dentro como fuera de Latinoamérica.

La enfermedad de Chagas en los Estados Unidos

El impacto de la enfermedad de Chagas, que en algún momento se pensó que estaba limitada a Latinoamérica (donde se calcula que hay 8 millones de personas infectadas), ha llegado a los Estados Unidos, a través de la inmigración de personas provenientes de áreas endémicas de Chagas de México, Centroamérica y Sudamérica. Se calcula que la cantidad de personas infectadas que viven en los Estados Unidos es de 300,000 o más, con base en cálculos de tasas de la enfermedad por país de origen. Desde hace tiempo, el parásito también ha sido identificado en insectos y mamíferos locales en las regiones del sur de los Estados Unidos, y se han reportado algunos casos de transmisión local en seres humanos.

Análisis de sangre para detectar la enfermedad de Chagas

La enfermedad de Chagas también se puede propagar por medio de las transfusiones de sangre, el trasplante de órganos y de madre a hijo. La realización de pruebas de detección de la enfermedad de Chagas en los bancos de sangre, a nivel nacional, se instituyó a principios del 2007. Se identificó a más de 500 donantes con la infección de *T. cruzi* en los primeros 18 meses de realización de pruebas. Sin embargo, la concientización sobre la enfermedad de Chagas entre los profesionales de la salud y el público en general sigue siendo limitada.

¿Qué están haciendo los CDC respecto de la enfermedad de Chagas?

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) han colaborado en los esfuerzos internacionales contra la enfermedad de Chagas durante casi dos décadas. En particular, los CDC han trabajado en el desarrollo de nuevos métodos de diagnóstico y han participado en los esfuerzos para estandarizar las pruebas a nivel internacional, incluidas las estrategias de pruebas de detección para identificar a niños infectados. Además, los CDC han creado nuevos métodos insecticidas para controlar a los insectos. Los CDC también realizan investigaciones epidemiológicas y trabajan para identificar los riesgos de evolución de la enfermedad.



Foto de un insecto triatómimo que si está infectado puede transmitir el *T. cruzi*.

Enfermedad de Chagas en las Américas

Los CDC también trabajan para minimizar la carga de la enfermedad de Chagas en los Estados Unidos al proveer lo siguiente:

Apoyo clínico

Los CDC proveen amplio apoyo a los médicos y pacientes en todo el país, incluyendo educación acerca de la enfermedad, los factores de riesgo de infección de los pacientes, las pruebas de diagnóstico, las recomendaciones para evaluación y tratamiento adecuados, y la entrega de medicamentos. Se cuenta con tratamiento para la enfermedad de Chagas. En los Estados Unidos, los fármacos antiparasitarios solo están disponibles a través de los CDC para su uso en tratamientos compasivos bajo protocolos de investigación. Los CDC han entregado medicamentos para tratar a más de 350 pacientes desde el 2000; la mayoría de esos fármacos se ha entregado en los últimos seis años. Este reciente y considerable aumento en las solicitudes de tratamiento podría reflejar una creciente identificación y mayor frecuencia en la realización de pruebas de detección de la enfermedad de Chagas en los Estados Unidos.



Foto de un insecto triatomino que si está infectado puede transmitir el *T. cruzi*.

Pruebas de diagnóstico de laboratorio

El laboratorio de referencia para el diagnóstico de enfermedades parasitarias de los CDC puede ayudar con los análisis de laboratorio confirmatorios o para descartar casos de enfermedad de Chagas. Los casos crónicos presuntos pueden confirmarse mediante métodos serológicos que detectan los anticuerpos contra el parásito, mientras que los casos agudos y congénitos se pueden analizar mediante la prueba de reacción en cadena de la polimerasa (RCP) en tiempo real que detecta el ADN del parásito. Los CDC además, hacen vigilancia basada en la RCP en tiempo real de pacientes de trasplantes a fin de detectar prontamente las infecciones y reactivaciones asociadas a trasplantes que se pudieran producir, para prevenir la enfermedad sintomática.

Alcance y educación

Los CDC trabajan activamente para mejorar la concientización y los conocimientos acerca de la enfermedad de Chagas entre los proveedores de atención médica y el público a través de:

- Elaboración de material educativo para pacientes y proveedores, incluido material para educación médica continua (CME, por sus siglas en inglés), educación continua para enfermeros (CNE), podcasts, hojas informativas y exposiciones en conferencias.
- Realización de grupos de enfoque diseñados para evaluar la concientización y los conocimientos sobre la enfermedad de Chagas entre los pacientes.
- Realización de encuestas a médicos sobre la enfermedad de Chagas, en colaboración tanto con instituciones académicas como organizaciones profesionales.
- Ampliación de la información que ofrecen los CDC en Internet y traducción de materiales al español, incluida información sobre los insectos triatominos en los EE. UU.
- Organización de cursos clínicos sobre la enfermedad de Chagas previos a las conferencias anuales.



Enfermedad de Chagas en las Américas

Vigilancia

En la actualidad, las leyes federales no exigen que los estados reporten los casos de enfermedad de Chagas. Sin embargo, en algunos estados sí se exige mediante mandatos que se reporten los casos de enfermedad de Chagas. Por el momento, no hay planes de agregar esta enfermedad a la lista de afecciones que deben ser reportadas a nivel nacional. Los CDC están trabajando para establecer una vigilancia nacional con el fin de describir la prevalencia de la enfermedad y así informar y apoyar de mejor manera la respuesta de salud pública a la enfermedad de Chagas. Parte de esa vigilancia abarca los resultados de análisis hechos a donantes de sangre, que se reportan en el sitio web de la Asociación Estadounidense de Bancos de Sangre (AABB, por sus siglas en inglés) y que se pueden ver en <http://www.aabb.org/programs/biovigilance/Pages/chagas.aspx>.

Acciones futuras

Todavía hay mucho que se puede hacer para prevenir y controlar la propagación de la enfermedad de Chagas, incluido lo siguiente:

- Aumentar la concientización sobre la enfermedad entre los inmigrantes hispanos y latinos, y los médicos que los atienden para ayudar a garantizar el diagnóstico temprano y el tratamiento adecuado.
- Participar en redes internacionales para mejorar y estandarizar los diagnósticos de la enfermedad de Chagas.
- Definir los factores de riesgo para contraer la enfermedad de Chagas en los Estados Unidos.
Actualmente, hay muy pocos datos que se pueden usar para determinar el riesgo de contraer una infección congénita, por trasplante o transfusión, o transmitida por vectores.
- Determinar la carga cardíaca y gastrointestinal de la enfermedad para evaluar el impacto en la salud de la población.
- Establecer un sistema para hacerle seguimiento a las tendencias y detectar aumentos en nuevos casos de la enfermedad de Chagas en los Estados Unidos, lo que incluye aumentar la capacidad de la salud pública para hacer pruebas de detección.



Niño pequeño con enfermedad de Chagas aguda. Se presenta signo de Romaña. Foto cortesía de Biblioteca de Imágenes de la OMS/TDR. Foto del TDR, Brasil, 1991.



**Para obtener
más información**

sobre la enfermedad de Chagas, visite

<http://www.cdc.gov/parasites/chagas> (en inglés)

<http://www.cdc.gov/parasites/chagas/es/> (en español)

o llame al 1-800-CDC-INFO